

Queridos Santos Reyes:

¡Hola! ¡Qué alegría esperarlos un año más! Ya quiero decirles todos mis deseos, pero primero lo primero... Gracias por pensar en mi felicidad, aún cuando deben estar cansados por todo el trabajo que hacen.

Les cuento que este año he logrado muchas cosas nuevas, por ejemplo: _____, y no lo hubiera logrado sin el apoyo de _____. Así que gracias por mirar lo bueno que hago cada año a pesar de que no siempre me porto bien.

Me gustaría mucho si esta vez pudieran traerme lo siguiente:

Si esto no fuera posible, sepan que estaré feliz con lo que puedan regalarme. Prometo cuidar y compartir lo que me den. Una cosa más, sé que hay muchos niños que han perdido la fe y no esperan recibir ningún regalo en este día, no entiendo por qué, pero quisiera ayudar.

Me gustaría ser su asistente, ¿podrían dejarme un juguete que yo puedo entregar a algún niño que lo necesite para recuperar la alegría? Nada me haría más feliz que colaborar, si puedo hacerlo hángamelo saber.

Finalmente, deseo que la alegría del Niño Jesús los acompañe y guíe siempre en su misión. Gracias por todo.

Atentamente:

P.D. Estos somos ustedes y yo:

